



## Todos culpables

En un país presidido por un abogado que insiste en que el rumbo correcto es el del imperio de la ley, se ha asesinado la presunción de inocencia y el debido proceso para los miles de civiles muertos en los últimos tres años. Se puede creer que los descabezados tenían relación con el narco, pero la autoridad no tiene derecho a afirmarlo sin antes hacer una investigación seria

**E**s una de las grandes paradojas del sexenio, que siendo el actual un gobierno de abogados, abogado el Presidente, abogada su mujer, abogado el secretario de Gobernación, y que siendo éste el gobierno que, por fin, llevara a la Constitución el precepto que en México todos somos inocentes hasta que se pruebe lo contrario; en la guerra contra el narcotráfico se haya convertido en una fábrica de culpables inmediatos, sin mediar proceso alguno.

Debe el Presidente estar arrepentido de su declaración del martes, cuando desde Japón arriesgó una explicación de la masacre de jóvenes en Ciudad Juárez del fin de semana anterior.

La reproduzco completa porque el Presidente incluye un si condicional, ignorado en varios medios en los días posteriores, y porque creo que aún así la "explicación" encaja en una narrativa falsa y peligrosa a la que nos hemos acostumbrado.

Dijo el Presidente: "Hay una problemática de una honda raíz social que lastima y que duele a toda la nación. Los hechos del domingo reflejan una falta elemental de sentido y de aprecio por la vida. No sabemos qué haya ocurrido ahí, si estamos en presencia de simplemente un hecho de rivalidad entre dos grupos de jóvenes, prácticamente adolescentes, si esto refleja una lógica de pandillas y de bandas criminales, que de suyo ya es una expresión

de descomposición o de deterioro social muy preocupante.

"Lo que sí a mí me queda claro es que no basta la acción policiaca o del gobierno, de las fuerzas armadas. Se requiere una estrategia integral de recomposición social, de prevención y tratamiento de adicciones, de búsqueda de oportunidades de empleo, de esparcimiento y educación para jóvenes. También de una búsqueda, también, de sentido de la vida, de valores, de aprecio a la vida misma, de respeto a los demás, que por alguna razón probablemente se está perdiendo en ésta y en otras zonas del país".

El razonamiento del Presidente no es nuevo.

Me ha tocado escuchar muchas veces en este sexenio el argumento de que no hay que alarmarse con la violencia porque los que más se están muriendo son los malos de la película.

Joaquín Villalobos, el ex guerrillero de las FARC, asesor del gobierno mexicano y experto en temas de seguridad, lo puso así en su controvertido artículo de *Nexos* de diciembre: "En toda guerra hay muertos y éstos son un indicador del estado de la guerra misma. Las guerras se ganan generando bajas al enemigo y se pierden cuando se tienen más bajas de lo que el entorno político social propio puede tolerar. Es comprensible que éste sea un tema difícil para ser explicado ante la opinión pública por los funcionarios

del Estado, pero la realidad es que quien está teniendo más muertos, capturas y deterioro moral en sus filas es quien va perdiendo la guerra, y en el caso de México son los narcotraficantes".

En un gobierno presidido por un abogado que insiste en que el rumbo correcto es el del imperio de la ley, se ha asesinado la presunción de inocencia y el debido proceso para los miles y miles de civiles que han muerto en los últimos tres años.

Uno puede creer, intuir, adivinar que los descabezados, o descuartizados, tenían relación con el narcotráfico. Pero la autoridad no tiene derecho a afirmarlo y, mucho menos, a evaluar el éxito o fracaso de su esfuerzo con base en tal afirmación sin antes hacer una investigación seria presentada ante el Poder Judicial.

En esta narrativa perversa, los medios se han hecho cómplices del gobierno, señalando sin pudor *narcos* y no *narcos*, delincuentes e inocentes como quien distingue un color de otro. Cada vez que leo "enfrentamiento entre sicarios", me pregunto de dónde sale la información que hace sicarios a cada uno de los que se enfrentaron.

Si tanto preocupa al Presidente la "falta elemental de aprecio por la vida", podría llamarle la atención que los Ministerios Públicos del país ya ni siquiera inician averiguación previa de cada uno de los muertos en esta guerra contra el narco. Si mueres en Juárez, o en Tijuana, o en Torreón,



Fecha <b>06.02.2010</b>	Sección <b>Opinión</b>	Página <b>3</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------

ha de ser porque lo mereces, como si ser *narco* mereciera la muerte, y el Estado mexicano no te hará el favor, que es su responsabilidad, de averiguar quién te mató, perseguirlo y llevarlo a juicio. No.

En México, si en una noche de fiesta te acribillan, ha de ser que eras pandillero.

El viernes en W dijo doña Mari, madre de dos de los asesinados en Juárez: "Le pido al Presidente que pida una disculpa a todos los padres de familia, que primero investigue bien cómo anduvieron los muchachos, en qué escuela estaba cada uno, porque eso de que nosotros oímos que él dijo eso, es pura mentira. Eso es lo que yo le pido al Presidente".

Su hijo mayor "se paraba a las cinco

de la mañana, se iba a la maquila, le daban permiso de salir tres, tres y cuarto y se iba a la Universidad, de ahí llegaba a la casa hasta las diez, once de la noche, porque está retirado de la casa al centro, entonces ¿dígame? ¿Va a tener tiempo de andar en pandilla?".

Una disculpa, pide doña Mari. ■ M  
[masalla@gmail.com](mailto:masalla@gmail.com)

**En esta narrativa perversa, los medios se han hecho cómplices del gobierno,**

**señalando sin pudor delincuentes e inocentes como quien distingue un color de otro. Me pregunto de dónde sale la información que hace sicario a cada uno de los que se enfrentaron**



ALJANDUKU BRINGAS/REUTERS

**Merecer la muerte.** Febrero de 2010